

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

En Alicante . . . 1,50 pesetas al mes
 En los demás puntos . . . 5 " trim
 Fuera de España . . . 10 " " "
 Pago adelantado.
 Número suelto . . . 10 céntims

La Unión Democrática

PUNTOS DE SUSCRICIÓN

En la Redacción y Administración, Cid, 8, segundo.—No se devuelven los originales aun cuando no se publiquen.
 Todas las reclamaciones y correspondencia al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

REDACCIÓN:

8, Cid, 8, (piso segundo)

DIARIO POLÍTICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES

ÓRGANO OFICIAL DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO PROGRESISTA DE LA PROVINCIA

ADMINISTRACIÓN:

8, Cid, 8, (piso segundo)

Número suelto, 10 céntimos

Anuncios y comunicados

Se insertarán a precios convencionales, haciendo efectivo su importe adelantado

Número atrasado, 25 céntimos

Banco vitalicio DE CATALUÑA

Compañía general de Seguros sobre la vida domiciliado en Barcelona, calle Ancha núm. 64.

CAPITAL DE GARANTIA 10.000.000 DE PESETAS

Esta compañía se dedica á constituir capitales y á crear rentas, cuyas operaciones realiza mediante una cantidad anual ó única que paga el suscriptor.

Las combinaciones de seguro á prima fija que tienen establecidas á compañía, son muchas y satisfacen toda clase de necesidades.

Manifestación

EN HONOR DE LOS MÁRTIRES de la libertad

Ayer, 8 de marzo, se celebró la gran manifestación cívico-religiosa en honor de los mártires de la libertad fusilados en igual día de 1844 por el feróz Roncali; y como dijimos de antemano, el espectáculo fué solemne, grandioso y como cumplía al objeto á que respondía.

Todos los partidos liberales se dieron cita en las puertas de las casas consistoriales, donde se formó la procesión cuyas filas apretadas contenían á los hombres que aman la libertad y rinden un homenaje de respeto á los que murieron por defenderla. ¡Ah! ¡qué espectáculo el de ayer! Seguramente que fortaleció el corazón de los débiles, y sirvió para alentar á los tímidos. Después de cuarenta y tres años, casi medio siglo, el pueblo de Alicante testimonia de una manera evidente y patriótica su amor á la causa santa de la libertad y del derecho. En el sitio de la catástrofe, hoy paseo de los Mártires, se veía un soberbio mausoleo coronado por la estatua de la libertad, y ante aquel obelisco se depositaron hasta nueve coronas, ocho estandartes, innumerables palmas, flores, y la simbólica siempre viva.

Si la asociación de todos los patriotas vive, si puede realizar esos milagros ¿por qué no hemos de creer nosotros en la virtud de los principios modernos para salvar la libertad?

Aquéllos que fueron inmolados en 1844 por defender los derechos del pueblo, tienen su galardón en actos como el de ayer. Nosotros creemos que sucede con el dolor lo mismo que sucede con la muerte; lo mejor parece á primera vista el suprimirla. Pero vemos lo benéfico de la muerte cuando recordamos que la vida humana sería un lago ponzoñoso, un lago que corrompería el universo, si faltase en ella la renovación de las generaciones. Si no hubiera dolor, el mundo sería un harem y el hombre sería un sultán caprichoso.

El dolor es un incentivo, es la sed del ideal que existirá eternamente en el mundo, es la aspiración á lo infinito como la muerte, es la transformación de

la vida. El sepulcro que para algunos parece un abismo negro y horrible visto desde el cielo parecerá, como las estrellas á nuestros ojos, un punto luminoso y el cadáver, que tanto nos repugna será tan bello como un recién nacido á la vista de otro mundo mejor, el mundo de las almas.

Pero volvamos á hablar de la manifestación de ayer.

Después de las solemnes honras fúnebres en la insigne Colegiata de San Nicolás, se formó en las puertas de las casas consistoriales la manifestación, figurando á la cabeza «La Sociedad del 8 de marzo» que se compone de veinte y cinco individuos que ostentaban palmas y cuyo pecho adornaba una corona de laurel.

Después seguían las preciosas niñas Dolores Baeza.—Lolita Morata. Ana Riera.—Victorina Guillen.—Dolores y Rafaelita Palazor.—Josefa Garcia.—Isabel Arias.—Angeles Pérez.—María Martinez.—Rosario Quiles.—Antonia Rodríguez.—Eucarnación Navarro.—Teresa Alarcón.—Dolores P. Planelles.—Carmen Lagrave.—Remedios P. Planelles.—Pilar Vives.—Teresita Vives.—María Grau Montañés.—Carmencita Caveró.—Adolfina Andrés Navarro.—Lolita Hernández.—Teresita Adell.—Ana Garcia. y Adelaida Jaen, lujosamente vestidas con ricos trajes de gró blanco y diademas de laurel sobre su tersa frente. Grupo encantador de angeles cuya diestra sostenía la simbólica palma, con el nombre escrito en elegante tarjetón, de cada mártir de la libertad. En el pasado año aparecieron por primera vez estos querubes en la fiesta del 8 de Marzo, feliz pensamiento del comité republicano federal.

Todas las fracciones del partido republicano tenían su distinguida y numerosa representación, viéndose al lado del Sr. Miquel al Sr. Bono, y al lado del Sr. López, al Sr. Orozco y Santias, demostrando que federales y republicanos-progresistas están unidos, y que la coalición es una verdad.

Los republicanos posibilistas seguían después de los republicanos coaligados y á éstos seguían los constitucionales presididos por el jefe Sr. Terol, viéndose en último término y cerrando la comitiva, al Sr. D. Julio Porcel, teniente alcalde, y á los concejales Sres. Fó, Parreño y Farach.

Cada partido llevaba su corona y estandarte. Además, la respetable y benemérita logía «Constante Alona», tenía su representación numerosa y escogida, con una preciosa corona. Llamó la atención la sencilla á la par que elegante construida por la compañía dramática que actúa en el teatro Español, la que llevaba dignamente el primer actor y director de la compañía Sr. Villegas. Las bandas de música «La Lira» y la dirigida por el Sr. Samper, tocaban marchas fúnebres. Siguiendo la tradicional costumbre, coronas, estandartes y palmas fueron depositados sobre el mausoleo hasta hoy, y en la tarde y noche de ayer no cesó de ser visitado el paseo de

los Mártires por inmenso gentío. Por la noche hubo iluminación.

Gira campestre

En nuestro número de ayer ya dijimos algo de la gira campestre celebrada el domingo último por el casino Círculo de cazadores en obsequio á la primera autoridad de esta provincia, D. Fernando F. de Valderama, y hoy vamos á procurar ocuparnos extensamente de esta fiesta.

La gira tenía lugar en la preciosa quinta denominada «Orgesia», propiedad de nuestro particular amigo don Manuel Ruiz Carratalá.

Desde las seis de la mañana hasta las once, estuvieron saliendo carruajes de la puerta del Círculo con dirección á la hacienda, pasando de ochenta los señores que fueron invitados, entre los que recordamos al señor gobernador de esta provincia, D. Arturo Salvetti, presidente de nuestro Círculo, D. Luis Pobil vicepresidente del mismo, Sres. Harmsen, Bosch, Lozano, Chápoli, Guillén, Ramos, Esplá (D. Juan), Garrigós, Gómez, Basigalupo, Die, Martínez Torrejón, Alemañy, Simó, Alvarez, Navarro, Alberola, Gómez (D. Juan), Raymundo, Veza (D. Juan), Bernacer, Gozávez (D. Francisco), Benet, Morales, Colomer, Cañal, Alberola (D. Enrique), Gómez, Mauricio (D. Luis), Espadín, Arbós, Más Pacheco (D. Juan), Manchón (D. Santiago), Marchal (D. Juan), Ramos, Rodés, Elizaicin (D. Florentino), Martínez. Pérez Medina, Farach (dón Vicente), Muñóz, Sala, Esplá (D. Julio), Marín, Garcia, Bronchal, Amat, Marchal (D. José), Lloret, Campos, Más Dols (D. Benito), Mauricio (D. José María), Ruiz Carratalá, Mora, Veza (D. Francisco), D. Ricardo P. del Pobil, Rubert, Fayos, Gozávez (D. Rafael), Leach (D. Carlos), Ferrándiz, Pastor, Tormo, Viñes (D. Antonio y D. Víctor), Aznar, Cortés, Curt, Bérguez, Puig, Miró y algunos otros que en este momento no puedo precisar.

Al entrar el señor gobernador en la quinta, saludósele, disparando todos los cazadores sus escopetas al aire, y después de la presentación oficial de todos los socios invitados, nos dirigimos al primer tiro de pichón, el cual duró hasta las doce, distinguiéndose en él el decano de los cazadores D. José María Mauricio y los Sres. Valderrama, Harmsen, Salvetti y Basigalupo; todos los demás muy acertados en sus tiros.

Terminado el tiro, nos dirigimos á la casa y mientras nos preparaban la comida, los Sres. Harmsen, Esplá y Bosch, nos hicieron pasar momentos deliciosos oyendo las dulcísimas melodías que salían bajo la presión de sus ejercitados dedos, así mismo como el Sr. Farach que acompañaba al piano con su guitarra y nos demostró ser un maestro consumado en el arte del cante flamenco.

A las doce y media nos llamaron á comer. Primero nos sirvieron una paella de arroz, de rechupete, y merece los plácemes más sinceros D. Genaro Mora

(a) Cleto, que es el que la hizo; luego vinieron otros platos exquisitos y todo estaba á pelir de boca. A los postres, cuando el espumoso champagne circuló por las copas, empezaron los brindis; abríolos; D. José M.º Mauricio, siguiéndole D. Arturo Salvetti, señor gobernador y Sres. Torrejón, Harmsen, Mauricio (D. Luis), Colomer, Pobil, Amat y otros; todos con su palabra fácil y elocuente nos regalaron los oídos un buen rato. Acto seguido, D. Arturo Salvetti, dió á leer una carta de D. Enrique Pérez Escrich, socio honorario del círculo, en la que escribiendo al presidente de nuestra sociedad, daba las gracias más sinceras por las diferentes atenciones de que era objeto por parte de la junta de este Casino.

Tal fué el entusiasmo que dicha carta produjo en los comensales que se propuso, siendo aprobado por todos, se telegrafió á Pérez Escrich enviándole un cariñoso recuerdo de todos los socios del Círculo de cazadores.

Luego de la comida nos volvimos á trasladar al saloncito de música, y allí pasamos agradables momentos hasta la hora del tiro de gallina, en el que se distinguieron muchos cazadores por su acertada puntería. Terminado este segundo tiro de pichón y á las siete, regresábamos á Alicante, muy satisfechos de todo y de todos.

Un voto de alabanza merece D. Benito Mas Dols, por el orden con que todo lo dispuso, cuyo señor, trabajó en grande por complacer á todos sus amigos y en verdad que puedo asegurar que lo consiguió, pero por completo.

En cuanto á la comida, gracias á las acertadas disposiciones de D. Genaro Mora y D. Benito Mas, no pudo estar mejor; espléndida y exquisitamente condimentada.

Miles de gracias también al propietario de la quinta D. Manuel Ruiz Carratalá por su fineza y delicada atención.

Según oí decir, es probable que para la apertura de la veda se vuelva á repetir esta fiesta; mucho nos alegraríamos todos, porque guardamos muy gratos recuerdos de esta expedición.

Un detalle importante se me olvidaba.

Luego de la comida efectuose una colecta, cuyo producto de 90 pesetas, unida dicha cantidad á todos los palomos y gallina muertas se destinaba para los pobres de este asilo de beneficencia.

El socio,

Modestéz.

Instrucción y enseñanza

II

En la interpelación sobre instrucción pública ha dicho el señor Magaz que uno de los ramos de la administración más perjudicado por el despotismo ministerial, es el ramo de instrucción pública; que á los conservadores no les asustaba la libertad de enseñanza, sino los desórdenes de esa misma libertad; que examinado y criticado detenidamente el decreto de ley dado en 1868

por el Sr. Rufz Zorrilla declarando libre la enseñanza, tenía entre otros errores y absurdos el de no ser precisa la asistancia á clase para aprobar las asignaturas, dándose el caso de los alumnos terminaran una carrera á los pocos meses de haberla empezado y, que hasta se pudieron cometer delitos que el código castiga.

Fijándose principalmente en los decretos dados por los Sres. Sardeal y Montero Ríos dijo que, son tan antiguos y oscuros, que cada una de sus disposiciones, como cada una de las reales órdenes dictadas para aclarar cualquier sentido de ellos, necesitaría de otra real orden que las aclarara á todas.

Como consecuencia de otras consideraciones ha dicho también que goza por las vigentes disposiciones sobre enseñanza tales ventajas el estudiante de enseñanza libre en relación al estudiante de enseñanza oficial, que dentro de poco, y á medida que se vaya generalizando el conocimiento de estas ventajas, no quedará uno que haga matrícula oficial de sus estudios, irrogándose así notables perjuicios al Estado.

De manera que, prescindiendo del credo político del interpelante según se desprende de lo anteriormente expuesto, cada cual tiene criterio propio sobre este asunto y comprende, ó deduce que existe un algo digno de tenerse en cuenta, estudiarse y corregirse, con el objeto, bien manifiesto desde luego, de que la instrucción y la enseñanza produzcan más y mejores resultados.

Ahora bien, como las reformas y los planes presentados por unos y otros son muy variados y difieren tanto en la forma, ya que no lo hicieron también en el fondo, de aquí esa diversidad de aplicaciones y ese continuo tejer y destejer, que hacen de la legislación una otra tela de Penélope, un laberinto ó un intrincado catálogo de disposiciones que ofuscan, confunden y aturden obligando más y más al abandono, á la incuria, á la apatía, al indiferentismo y al rutinismo.

Hoy por hoy y desde que la democracia ha tenido libertad para estender sus vuelos dejando escribir, hablar y exponer los conocimientos, pensamientos,

ideas ó como quieran llamarse, se está en el caso de pensar maduramente la marcha que desde sus comienzos hasta el fin debe seguirse en la instrucción y enseñanza; pues haciendo lo contrario obtendríamos el mismo resultado que que si á un ciego de nacimiento, por ejemplo, se le concediera de pronto el don de la visión perfecta y no hubiera nadie que guiándole de la mano le llevara á todas las partes y le explicara la significación y el alcance de cuanto se pusiera ante sus ojos.

Tendencias, por efecto de ese derecho que nos vá alcanzando la democracia se observan diametralmente opuestas, en las cuales tan pronto se vé andar á Dios ó al diablo solos en sus manejos, como juntos, si esto fuera posible el decirlo, según se desprende de las ideas culminantes de las sectas, escuelas, filosofías políticas, ó religiones que más carácter pretenden imprimir á la sociedad.

Unas y otras aseguran ser mejor que las demás y esto no importa para que interin se riñen crudos combates en teoría, siga en la práctica la ignorancia y la estupidez, se cometan crímenes á más y mejor se abriguen venganzas, ódios y rencores; se embriaguen á todas horas roben y asesinen se ahorquen y se fusilen, se atesten las cárceles y los presidios y se cometan á cada instante mil y mil atropellos, crímenes ó delincuencias como contestación sarcástica al pugilato en cuanto á instrucción y enseñanza se refieren.

Eso sí, todos y cada uno de ellos persiguen, no hay que dudarlo, un fin moral, un objetivo social, por más que á su lado se vean otros deseos particulares de intención propia que aun examinándolos á la ligera, se nota bien á las claras que desvirtúan en un todo el mejor sentido, aun dorado de la mejor manera posible.

Antes de concretar cuanto se refiere á lo observado en general respecto al tema que tratamos de desarrollar, haremos una ligera excursión por el campo de los dos extremos que hoy más disputas tienen á la mano, dejando á un lado todos los intermedios, que para el caso cuestionable ningún dato nos pue-

de proporcionar, y, sea como fuese, porque casi siempre empezamos por poco y concluimos por mucho, diremos cuanto consideremos pertinente.

Más que por otra cosa, escribimos para el público con el objeto, plausible á nuestro entender, de que acumulando fuerzas en el sentido que nosotros defendemos, se acostumbren á conocer y se exciten para aprender; que bastante falta hace aumentar los estímulos y sacudir la enervación.

Entre los libre pensadores y la Iglesia católica existe un abismo: en el cual los sectarios de uno y otro bando pretenden entrar para alumbrar sus tenebrosidades, lanzándose dicerios y excomuniones, como si con las amenazas se hubiera de obtener cuanto sólo por grado y con la persuasión ó convicción daría lugar al triunfo; y no lo decimos por los libre pensadores en cuya bandera nos encontramos enganchados por más que aun tengamos algunos resabios de cuanto en otro tiempo fuimos, sino por lo observado en el bando contrario.

En la inmensa lista de los derechos y deberes del hombre tenemos el de la instrucción y el de la enseñanza y por eso vemos que, excepción hecha de las sociedades atrasadas, de las salvajes en todas partes se preocupan algo por darle algún valor y por presentarla mejorada como respondiendo á una obligación innata de cuantos por su situación intelectual pecuniaria, autoritaria ó gubernamental pueden hacer algo en pró de la humanidad.

No siendo ésta parte de carácter dubitativo, no nos detendremos más en sus detalles y nuestros lectores nos dispensarán si tanto tardamos en entrar en verdadera materia, por más que desde luego les indicamos que sólo hablaremos en globo, como para llamar la atención y según corresponde á publicaciones periódicas de la índole de la que sirve para nuestros escritos.

Marino.

EXTRANJERO

Telegramas de nuestro servicio especial
París 7 (5'10 t.)—4 por 100 exterior español, 64'44.

—Creo que no me casaré, porque no tengo necesidad de casarme para ser dichosa; porque Dios me ha dado toda la felicidad que puedo apetecer en el mundo, y un cambio en mi existencia me sería indudablemente perjudicial. No me interrumpais, os lo suplico. Jamás me he atrevido á decir á nadie lo que hoy os digo á vos. Educada con sencillez, lejos del tumulto del mundo, ignoro lo que es ó no conveniente, y solo puedo guiarme por el instinto de mi corazón. Dejadme, pues, acabar á fin de que yo sepa de una vez si mis ideas son las de una niña, ó si mi resolución es justa y racional. En primer lugar, no concibo cómo he de amar á un hombre que no conozco, ni he visto en mi vida, solo porque me lo presente en como mi futuro esposo. A riesgo de pasar á vuestros ojos por una estravagante, os confesaré que no entiendo gran cosa de ese sentimiento que llaman «amor», y que lo poco que he leído sobre él en los libros, me ha parecido tan insulso, que no deseo conocerlo de un modo práctico. Además, mi corazón no es tan grande que hallen en él cabida tantas afectaciones. Las que lo ocupan lo llenan por completo, no hay sitio para ninguna otra. No me digais como mi tío, que una jóven debe casarse, porque el uso lo exige. Concibo que una se someta al

Sofía 7.—Circulan rumores estremadamente pesimistas sobre la actitud que Rusia piensa adoptar sobre Bulgaria en vista de los actos que realiza la regencia. Dicese que su intervención armada será un hecho en la primavera

Bucharest 7.—Horrorizan los fusilamientos que se han llevado á cabo en estos días. Muchos de los presos condenados á sufrir la última pena no podían ir por su pié al lugar del suplicio, en virtud de tener las piernas fracturadas; eran llevados en carros al sitio de la ejecución. Allí, para ponerlos derechos los ataban á un árbol y así los fusilaban. La población está indignada; algunos infelices han sido arrastrados para llevarlos á fusilar; otros después de ser ejecutados, han resultado mal heridos, siendo sepultados con vida.

Londres 7.—Se cree inevitable la intervención de Rusia en los asuntos de Bulgaria; doce súbditos del imperio Moscovita han sido fusilados apesar de las reclamaciones que oportunamente hicieron.

París 7.—Es de esperar que antes de lo que se temía suceda un fatal desenlace á la enfermedad que padece el emperador de Alemania. Los médicos de cabecera han dicho que la ciencia es impotente para salvar al enfermo.

Con este motivo reina gran agitación en Berlín. El príncipe de Bismarck no se separa un momento del lecho del enfermo.

CRONICA LOCAL Y GENERAL

Nuestro distinguido amigo particular el diputado provincial D. Miguel Andrés y Feliu, ha tenido la desgracia de perder á su cariñosa hermana D.^a Milagro que ha fallecido en Benisa el día 3 de los corrientes.

Acompañamos en su justo sentimiento á nuestro citado amigo, así como á su señor hermano D. Juan y demás apreciable familia.

El general Martínez Campos está que trina con motivo de no haberse presentado por la zona de Madrid todos los mozos comprendidos en el reemplazo de los 55.000 hombres.

En su consecuencia ha celebrado una conferencia con el Alcalde de Madrid, consiguiendo de éste que publique un bando en el cual se declaren *desertores* todos los mozos que no se presenten en el término de 24 horas.

uso en cosas de poca importancia, mucho mas cuando una jóven no debe tratar de originalizarse en nada. Pero hacerse desgraciada solo por seguir el uso y satisfacer al mundo, aunque pase por escéntrica, no lo haré jamás.

—¡Ciertamente! En medio de vuestra ignorancia calculais con la razón y la justicia de una persona experimentada.

—Así es. Debo deciros, sin embargo, que á veces me asusta el atrevimiento de mis ideas, y entonces...

—¿Entonces?

—Procuro pensar de otro modo,—añadió sonriendo.—Pero aun no me habeis dicho lo que á vuestra vez pensais de mi confianza.

—Ya comprendereis,—le contesté pesando con cuidado mis palabras,—que debe serme muy difícil tratar con vos de asuntos de esta clase. Sin embargo, procuraré hacerme entender buscando mis argumentos en el círculo de las cosas que os son familiares, y calificando con una sola palabra vuestra resolución. Ella está dictada por la lógica y el buen sentido, pero es impracticable.

—¿Por qué?

—Porque los talentos mas privilegiados sucumben en sus luchas contra las leyes establecidas en la sociedad; porque no se separa nadie de ellas impune-

48) Folletín de LA UNION

DANIEL

POR

ERNESTO FEYDEAU

edad, pero más ó menos, que participe de mis ideas, de mis sentimientos, de mis aficiones. Desde que tengo uso de razón, que mi querido tío llama de la sinrazón, no pasa un solo día sin echar de menos á ese amigo, que me hubiera ayudado á comprender muchas cosas que no me esplican no sé por qué. Deseo mucho conocer algo el mundo, porque criada y educada en el campo, ignoro cuanto tiene relación con los usos, costumbres y pasiones de la vida social.

Siguió un momento de silencio, hasta que Luisa haciendo al parecer, un violento esfuerzo, prosiguió:

—Escuchadme; os estoy hablando como hablaría á mi hermano, sin cortejo ni turbación. Creo que lo he encontrado en vos, que vos sois lo que él sería para mí. ¿Os fastidia que os diga esto? ¿Por qué volveis la cabeza?

—Querida niña,—le contesté,—es para ocultaros la emoción que vuestro candor me produce.

—¿Y por qué ocultarla? ¿por qué no me respondeis?

—Porque no puedo. Me haceis algunas preguntas que me trastornan.

—Vamos,—dijo suspirando,—bien veo que soy indiscreta, y que hay cosas que nadie me esplicará jamás.

—No soy yo, por desgracia,—le respondí,—ni vuestro tío, ni aun vuestra madre, quién deberá haceros esa esplicación. Día llegará en que otro, que no seamos ninguno de los tres, os lo diga sin que vos se lo preguntéis.

—¿Otro? ¿Quién, pues?

—El hombre feliz á quién elijais para esposo vuestro.

Quedóse pensativa por espacio de unos cuantos segundos. Rechazando luego hácia atrás los bucles de sus rubios cabellos, me dijo con una gracia encantadora.

—Oidme: me habeis prometido amarme como á una hija...

—Sí,—le interrumpí con calor,— y el cielo me es testigo...

—No lo dudo,—interrumpió sonriendo, y no hay necesidad de atestiguarlo. Pero probadme vuestro afecto escuchándome con paciencia, y teniendo indulgencia conmigo, si lo que voy á deciros os parece estrañu. Creo que no me casaré jamás.

—¡Qué locura!—interrumpí, mientras que un gozo indefinible me inundaba el corazón.—¿Y por qué motivo?

